



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes 1'50 Ptas.
En Ultramar y el Extranjero, un semestre 10
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Sábado 13 de Junio de 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de *La Opinión*, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

DE LO MISMO

No esperábamos otra cosa de nuestro estimado colega «El Liberal de Tenerife». Sabíamos que protestaría indignado de las absurdas pretensiones del Sr. León y Castillo, y que dado su amor á la patria habría de lamentar que el Sr. Sagasta hubiese pronunciado las palabras á que nos referimos en nuestro número del jueves.

Tenemos como el compañero un alto concepto de Tenerife y desde luego creemos que jamás en esta isla puedan existir arriba de una docena de hombres que acepten la jefatura de León, enemigo jurado de nuestros intereses. Todo antes que tolerar que un hombre sólo por satisfacer impulsos de la pasión, expolée á pueblos que tienen derecho á exigir amparo de los gobiernos, todo antes que tolerar despojos y postergaciones injustas.

Tenemos confianza en que D. Praxedes vuelva de su acuerdo y dé toda la protección que merecen á los elementos liberales genuinamente tinerfeños. De otro modo aquí no es posible partido fusionista.

El marqués de Villa Segura tiene en esta isla poderosas influencias, como se ha probado recientemente; el marqués de Villa Segura pudiera organizar aquí un gran partido, pero de ningún modo quien esté de acuerdo con D. Fernando.

Veremos cual es la resolución definitiva de Sagasta y en que actitud se coloca el marqués de Villa Segura, de quien tanto espera el país.

PARENTESIS LITERARIOS

DE TIENDAS

—Buenos días, Secundino.
—Muy buenos, doña Melecia.
¿Y el esposo?
—Muy bien, gracias.
—¿Y las niñas?
—Todas buenas.
Es decir la Mercedesita, está así, un poquillo inquieta con lo de siempre, pero hijo, no hay más que tener paciencia y aguántarse. Por supuesto, eso es natural en ella, porque lo que es mi Mercedes tiene una naturaleza rarísima. En fin, Secundino, yo quiero unas frioleras para las pollas, de modo que á ver si saca usted telas bonitas.
—Pues ya lo creo.
De todo lo que usted quiera. Precisamente ayer tarde se recibió una remesa de seis fardos y tres cajas

con novedades muy nuevas. Ya verá usted. Por supuesto, todo en clase de primera.
—¡Ay, que felpa tan preciosa!
—Eso es lo que más se lleva. Hoy me han comprado diez metros las de Navalagamella.
—¿Y tiene usted otros colores en esta clase de felpa?
—Sí, señora, muchos. Hay: lirio del valle, hoja seca, verde musgo, azul eléctrico, gris araña, churro, fresa, marrón, heliotropo, rata, rosa fané, bleu, magenta, repollo desvanecido y humo de Londres y crema.
—Pues deme unas muestritas para que las niñas puedan elegir. A usted le habrá chocado que yo no venga por aquí tan á menudo como antes.
—¡Vaya!

—¿De veras?
Me lo había figurado. Es que hemos estado fuera un mes.
—¿En el extranjero?
—¡Ay, no! En Colmenar de Oreja. Fué capricho de Gorgonio, ¡cómo tiene esas rarezas! A propósito: ¿hace mucho que no ve usted á la de Cuevas?
—Mucho.

—El lunes me dijeron que ha tenido erisipela, de resultas de un sofoco que le ha dado el de la tienda de comestibles. Es claro; como no paga las cuentas á su tiempo, se comprende. ¡Ay! se ha quedado muy fea; es decir, desmejorada, porque guapa no lo era, ni mucho menos. Ayer me la encontré en la novena de la Virgen de la Leche y del Buen Parto, con Sierra, su agregado, que inter nos, es un pez de siete suelas, según dicen. Ya ve usted, y entretanto, el pobre Cuevas estaría en la oficina trabajando como un bestia, de fijo.

—Quizás.
—Pues claro.
¿No ve usted que no sospecha! También estaba su madre, por cierto muy peripuesta, con manteleta de nutria forrada de raso perla.
¿Sabe Dios de donde habrá salido la manteleta! porque ellos están asperges; eso se nota á la legua.
Por supuesto, le sentaba como á un santo una escopeta de dos cañones. Bien dicen que aunque se vista de seda la mona... ¡Jesús, qué tipo!
¡Ay, hijo! Si yo tuviera, por mi desgracia, una madre como la de la de Cuevas, me estaba en casa cien años antes que salir con ella. Palabra de honor.

—Lo creo.
—¡Ah! que sea enhorabuena. Ya sé que habla usted con una muchacha pantalonera, muy chulapona, por cierto. Me lo ha dicho mi doncella, que le vió á usted el otro día por la calle de las Huertas muy acarameladito.
Se casará usted con ella, ¿eh?
—¡Dios me libre!
—¡Pero hombre!
¡Mire usted el mosquita muerta! ¡Si ustedes los del comercio son todos más calaveras!... Se parece usted á mi niño que también las gasta de esas ó las gastaba, porque ahora,

como se ha hecho de la prensa, no le queda tiempo al pobre para amoríos.

—¿De veras?
—¿Pero usted no lo sabía?
Pues si ha escrito una zarzuela muy chistosa, para Eslava, con música de un albéitar amigo suyo, muy listo.
Lo que tiene es que la empresa, se la ha rechazado. ¡Envidias! Por supuesto, él bien se venga, porque se ha metido á crítico, y ahora ¡jarrima cada felpa á los que hacen ese género de trajes, luces y piernas!... De ese género es la suya.
¡Oh, pero está muy bien hecha!
¿Qué hora tiene usted?
—Las cinco.
¡Jesús! ¡y me estoy tan fresca! Córteme usted tres dozavos, bien medidos, de bayeta, y mándemelos á casa: por supuesto, sin la cuenta.
—Corriente.

—Adiós, Secundino.
Adiós... bruja. ¡Así te mueras!
José LÓPEZ SILVA.

Altruismo y ciencia

A propósito de un sujeto que constituye hoy en París la atracción de cierta clase de público, suspendiéndose del cuello por medio de una cuerda, fingiendo los síntomas de la extrangulación y permaneciendo, como tal ahorcado, horas y aún días enteros el perspicaz escritor y vulgarizador de ciencia Emile Gautier recuerda varias experiencias, más ó menos conocidas, pero todas notables, intentadas ó realizadas por hombres de tanto desinterés como entereza, ya en beneficio del prójimo, ya para un fin de observación ó progreso científico.

No es la primera vez—dice—que se ha visto la horca experimental, y precisamente encuentro en mis notas que un sabio suizo, el Dr. Gosse, de Ginebra, no vaciló en someterse, hace siete ó ocho años, á este repugnante suplicio.

He aquí como refería el paciente esta fantástica tentativa:

«Colocando el cuello entre el índice y el pulgar dispuestos como una horquilla, no se experimenta al principio la menor incomodidad respiratoria. Pero al cabo de muy poco tiempo la compresión bilateral de los gruesos vasos sanguíneos motiva una congestión cefálica, que al cabo de dos ó tres minutos hace perder el conocimiento.

Lo he experimentado. Me hizo fabricar una especie de horquilla de madera, sobre la cual dejó reposar el cuello, y por dos veces perdí el conocimiento: la primera al cabo de dos minutos y cuarenta segundos; la segunda pasados dos minutos y nueve segundos. Esta pérdida de conocimiento no fué precedida de ninguna sensación, agradable ó desagradable. Experimenté tan solo un poco de calor en la cabeza, y después sentí algunos subidos musicales, y me desmayé. Cuanto á las convulsiones y espasmos *suigeneris* de que habla una leyenda mal documentada, nada de eso existe, ó al menos no debe existir sino en un período mucho más avanzado, es decir, cuando quede extinguida la conciencia.»

¿Querría el doctor Gosse sugerir á los desesperados la idea de suicidarse con la cuerda (género de muerte cuya dulzura proclama, después de *experimentarlo*) de preferencia al agua, el veneno, el revolver y la asfixia por el carbón, procedimientos todos más ó menos dolorosos?

No, ciertamente. El doctor suizo trató, con éxito, de dilucidar un problema de Medicina Legal que puede revestir importancia. Hoy está demostrado que, en cierto número de casos, el ahorca-

do muere, no por asfixia, sino por congestión, lo que explica muy bien la posibilidad de la extrangulación sin que los pies dejen de descansar sobre el suelo.

No es necesario ser muy ducho en materia de procedimiento criminal para entrever las graves consecuencias que, en determinadas circunstancias, puede adoptar la mencionada observación.

Y henos aquí en ocasión de evocar los numerosos ejemplos de heroísmo y abnegación humanitaria de que están llenos los anales de la ciencia.

Contra las leyendas y calumnias que consideran á los médicos, dispuestos á practicar en sus enfermos—in *anima vili*—experiencias más ó menos temerarias y peligrosas, y para consolar á los excépticos y pesimistas, está el ejemplo de los médicos que, para cuidar más eficazmente á sus enfermos, ó para inspirar fe en un medicamento nuevo, á veces también en interés puro y simple de la verdad científica, afrontan los más graves riesgos, sometiéndose audazmente á las pruebas más arriesgadas.

No pasa año sin que deba abrirse el martirologio de la filantropía militante, para consignar el nombre de un clínico, de un interno de hospitales, de un estudiante, muertos á consecuencia de enfermedad contraída en el laboratorio ó junto á la cama del paciente.

No faltan tampoco hombres de corazón, que sencillamente para intentar resolver algún punto oscuro y complicado de Patología, para comprobar alguna atrevida hipótesis, se toman á sí mismos como sujeto de la experiencia. Animosamente se administran sustancias mal conocidas, cuyo misterio lo mismo puede encerrar la vida que la muerte, y juegan su vida á la lotería de las inoculaciones, preñada de irreparables sorpresas.

Desde el cirujano militar Desjelettes, que se inoculó públicamente en Jaffa, hace un siglo, sangre deapestado, á fin de vencer el pánico que comenzaba á apoderarse de las tropas y, desmoralizándolas, á favorecer los extragos de la epidemia, hasta el doctor Peters, ingiriendo falsas membranas recién arrancadas de la garganta de diftericos, para fortalecer el ánimo de sus enfermos, y hasta este ó el otro discípulo de Pasteur ensayando en sí mismos virus y sueros más ó menos atenuados ó inofensivos, son innumerables los valientes adalides de la terapéutica y la clínica.

Lo que aún es más curioso y admirable, quizás, es que, sin que se trate del deseo de salvar ó aliviar al prójimo, aparte enteramente de toda sugestión inmediata de altruismo, la pasión de la ciencia pura, que pudiera creerse es infecunda y seca, sea capaz de crear héroes.

Precisamente tengo á la vista el acta de las experiencias realizadas por el doctor americano M. W. O. Atwater, en la Universidad Wesleyana de Middletown (Connecticut). La lectura tan solo, estremece.

Tratábase de determinar con la mayor exactitud posible, el valor nutritivo y calorífico de los alimentos, considerados, cual deben serlo como carbón que se introduce en la máquina, y cuya calidad quiere apreciarse. La cuestión es de entidad, porque la física de la nutrición no está aún bien determinada, y numerosos problemas relativos á la utilización de los alimentos se hallan envueltos en el misterio.

Para disipar estas tinieblas, Mr. Atwater empleó un calorímetro—es decir, un aparato destinado á medir el calor—constituido principalmente por una caja de madera forrada de cobre, midiendo dos metros diez centímetros de profundidad por 1'20 de ancho y 1'95 de largo. El experimentador se encierra en esta caja durante varios días y noches seguidos. Tres veces al día se le da

de comer, y se procura insuflarle cincuenta litros de aire por minuto. Por supuesto que cuanto ingiere y restituye bajo cualquier forma que sea, es analizado con cuidado exquisito y pesado al miligramo.

Igualmente se miden las variaciones del calor, mientras que dos sujetos que se relevan por intervalos regulares, y con los cuales la víctima no puede hablar sino por teléfono, ejercen, al través de una ventana de cristales, dispuesta en las paredes del calorímetro, una constante y cuidadosa vigilancia.

No puede formarse idea de tal tormento, cuyos horrores solo pueden compararse al cepo chino ó á la famosa caja de hierro del cardenal La Balne.

Observad que en este juego cruel, que se emprende á sangre fría, sin excitación, sin embriaguez, no hay dinero que adquirir, ni gloria que conquistar. Por casualidad se ha sabido esa historia, y por otro azar tengo la ocasión de contarla al público profano. Las buenas almas que así se sacrifican no saben si la experiencia servirá alguna vez á alguien ó para algo. Su único cuidado es el resolver, platónicamente, un problema, abstruso, de donde quizás, tras larga serie de repercusiones, difíciles de calcular por anticipado, nazcan revelaciones extremadamente útiles para el bienestar y la seguridad del género humano, pero de donde también es muy probable que no se origine nada. En cuyo caso hubiera perdido en las peores condiciones, su tiempo y su trabajo.

EMILIO GAUTIER.

España y los Estados Unidos

El decreto de los tabacos.—Declaración del cónsul yankee en la Habana.—La opinión de Cuba.—Supuesta nota de Olney.—Los representantes de la Florida.

El corresponsal del *Times* en la Habana telegrafía á dicho periódico diciendo que el cónsul norteamericano en aquella ciudad opina que España no mantendrá el decreto del general Weyler, en que se prohíbe la exportación del tabaco, por ser contrario á lo establecido en los convenios actualmente existentes.

Añade el corresponsal que en todos los centros de la Habana es cada día más hostil la opinión pública á los Estados Unidos.

Allí se discute públicamente, y con entusiasmo, la posibilidad de una guerra con la gran República norteamericana, y es celebrada extraordinariamente toda medida que tienda á terminar la insurrección.

Un telegrama de Londres dice que recientes despachos de Washington insisten en que el secretario Olney ha notificado al ministro americano en Madrid, M. Taylor, las protestas formuladas por los tabaqueros yankees contra el último bando del general Weyler.

Añádese que los representantes de la Florida en las Cámaras amenazan con presentar inmediatamente un proyecto de *joint resolution* prohibiendo la importación de tabacos habanos en los Estados Unidos.

El decreto de los tabacos.—De Olney á Taylor.

El secretario de Negocios Extranjeros, señor Olney, ha dado instrucciones al ministro americano en Madrid, Sr. Taylor, para que proteste contra la prohibición impuesta por el gobernador general de Cuba, Sr. Weyler, de exportar tabaco en rama en lo que respecta á los propietarios americanos.

Si la prohibición llega á subsistir los miembros del Congreso de la Florida presentarán una proposición autorizando al presidente á que prohíba la importación de cigarros cubanos elaborados.

Contra el filibusterismo.

La goleta *The Friends* salió para embarcar armas y municiones río abajo y transportarlas á Cayo Hueso, ostensiblemente.

El buque guarda costas *Contorell* la siguió de cerca y participó al capitán de la mencionada goleta la obligación en que esta ha de presentarse al jefe de la Aduana antes de abandonar el río, pues de otra suerte se vería en el caso de apresarla.

EN EL TEATRO

HERNANI

La representación de esta obra ha sido el éxito más completo de la temporada. La ejecución fué tan perfecta que el aficionado más exigente no pudo notar ni un momento de vacilación, ni el más ligero descuido en ninguno de los artistas; así la ópera fué cantada en medio de atronadores salvas de aplausos, alcanzando algún trozo como el concertante final del tercer acto, *Oh, sommo Carlo* los honores de la repetición y ser llamados los artistas y el maestro director varias veces á la escena.

El grandioso drama de Víctor Hugo no podía pasar desapercibido para la pléyade de brillantes compositores que han cultivado la ópera en nuestro siglo. Lo terriblemente dramático de las escenas que se desarrollan en esta obra exigen un compositor de genio, que acentuara la nota trágica de la misma. El temperamento apasionado y el carácter violento del maestro Verdi hallaron en ella ocasión de mostrarse en sus naturales condiciones, y aún cuando en esta partitura se pueden señalar defectos de bulto cansados por el error de buscar efectos dramáticos en los efectos de sonoridad y en la fuerza vocal de los ejecutantes, está tan llena de trozos melódicos de primer orden, que estos hacen olvidar las vulgaridades de instrumentación de que adolece la obra. Con ella se acabó de elevar el nombre de Verdi á la altura de ser el primer compositor de aquella época, privilegio que conserva hoy, después de haber realizado una evolución completa en sus procedimientos musicales.

Nos es imposible dar cuenta detallada de la brillante ejecución que obtuvo anoche esta ópera, pues como decíamos no dejó de aplaudirse un solo número. La Sra. Caligaris, tan admirada de nuestro público estuvo á la altura de siempre y tanto en su cavatina *Hernani, Hernani involami* como en todo el resto de la obra se mostró la artista que sabe encarnar de verdad su papel y que lo canta con esa maestría que es privilegio de los grandes cantantes. El Sr. Astigarraga consiguió también un notable triunfo, pues su hermosa voz halló ocasión de mostrarse en todo su poder, sin necesidad de someterse á las exigencias de la declamación lírica, como la primera vez que tuvimos el gusto de oírle en *I pagliacci*. Desde su primera escena comenzó á oír aplausos, en especial al finalizar el allegro *Oh, tu che Palma adora*. Dijo con verdadero sentimiento no exento de vigor, las preciosas frases *Solingo errante misero* del grandioso tercetto del 4.º acto.

Debutaban anoche dos artistas: el barítono Sr. García y el bajo Sr. Mariani. Tenía que luchar el primero con el recuerdo de otros cantantes, y á fé que esto, lejos de serle desventajoso, fué ocasión para que el público pudiera apreciar con más conocimientos las notables cualidades de este cantante, que tiene el mérito extraordinario de dominar en absoluto sus facultades vocales. No dejó de aplaudirsele ni un sólo número de los que tuvo á su cargo. Su preciosa voz interpretó de un modo perfecto las luzidísimas frases del concertante del 2.º acto, *Vieni meco sol di rosa*, dichas con una dulzura y un arte tan acabado en la emisión de la voz cual lo requiere tan célebre melodía; y sobre todo el gran concertante final del tercer acto, cuya voz cantante lleva el barítono, y que valió una ovación á todos los artistas.

El bajo Sr. Mariani, desempeñó á conciencia la sombría figura de D. Ruy Gomez de Silva. Desde su aparición en la escena á las frases *Chi ma veggio*, se comprendió que íbamos á ver un cantante de gran valía. Su hermosa aria *Infelice è tu credea* confirmó al público en su juicio, que le tributó justos aplausos en este trozo y en todo el resto de la obra.

En resumen, el público salió anoche satisfechísimo del teatro y esperando que la ejecución de la grandiosa partitura de Meyerbeer, *La Africana*, que tendrá lugar esta noche, sea un nuevo triunfo para la compañía.

CRÓNICA

Ayer tarde al regresar de la Laguna á esta Capital D. Gaspar E. Fernández, se desbocó el caballo que tiraba del carruaje que lo conducía, arrojándolo al suelo y causándole heridas de consideración en la cabeza y cuerpo.

Lamentamos el suceso.

Entre los donativos hechos por varios señores de esta Capital y de la vecina ciudad de la Laguna, para la composición del camino de los Baldios, figura un trozo de terreno valuado en 3.821 pesetas, cedido gratuitamente por D. Juan Pérez Nieves y Ruiz.

La empresa teatral en el deseo de complacer á las personas, que así lo han pedido, ha dispuesto que el precio de los palcos principales números 1, 2, 3, 4, 5, 12, 13, 14, 15 y 16, sea el de 10 pesetas, sin entrada.

El reputado facultativo médico D. Diego Guigou y Costa administrará hoy de 12 á 3 de la tarde, vacuna directa de la ternera, en su despacho calle de la Luz número 100.

En la calle de Alfaro, esquina á la de la Luz, existe abandonado un cañón, y á corta distancia un montón de piedras, interceptando el paso á los transeuntes y vehiculos que frecuentemente cruzan aquel sitio.

Trasladamos la noticia á quien corresponda, para que se sirva disponer quede expedita la vía pública.

Con el nombre de *Lake Submarine Company* se ha formado una sociedad con el fin de construir un buque especial para encontrar otros hundidos en el fondo del Océano.

El barco será de forma cilíndrica, todo de acero, y usará como fuerza motora, vaporen la superficie del agua y electricidad al sumergirse. La resistencia que presentará al agua será extraordinaria, pues podrá descender hasta 150 pies de profundidad, lo que en algunos puntos le permitirá alejarse hasta veinte millas de la costa.

Sus dimensiones alcanzarán 40 pies de eslora y de 10 á 15 de manga. Al tocar fondo podrá moverse sobre tres ruedas, y sus seis tripulantes no tendrán necesidad de subir á respirar aire libre por espacio de cuarenta horas. Además, poderosas luces eléctricas iluminarán los alrededores en un radio de 300 pies.

Los constructores se proponen emplearlo no sólo en sacar valores de buques hundidos; sino dedicarlo también á la pesca de coral y esponjas.

El día 6 del corriente fueron examinadas ante el tribunal competente en la Escuela Normal superior de maestros de la Laguna, las alumnas María Concepción Fernández y González, Felicidad González, María Concepción Tejera y Cabrera, Antonia Ruiz y Ramos y Claudina Rivero y Cuesta, obteniendo brillantes notas en los ejercicios correspondientes al primer año de la carrera del magisterio.

Las aventajadas alumnas á que nos referimos han cursado sus estudios en el acreditado establecimiento de enseñanza que dirige en esta Capital la inteligente Sra. D.ª Francisca Guillén de la Puerta, siendo la primera de ellas pensionada por el Excmo. Ayuntamiento.

Al tomar nuestra corporación municipal el acuerdo de costear sus estudios á una alumna pobre, fuimos los primeros en aplaudir su determinación y los exámenes practicados por las referidas Sritas. dan una prueba evidente, de que responden á los sacrificios que el Ayuntamiento se impone para la educación de las mismas y á los desvelos de la ilustrada profesora Sra. Guillén, siempre atenta á responder del grado de adelanto de las jóvenes matriculadas en la escuela superior de niñas, que tan dignamente regenta.

De nuestro apreciable colega *Diario de Tenerife*, cortamos las siguientes líneas:

«Varias veces nos hemos hecho eco de las quejas de muchas personas que tienen necesidad de embarcarse y desembarcarse por nuestro muelle, por el grave riesgo que se corre al subir y bajar las escalinatas, pues siempre están cubiertas de musgo y los rebalones y las caídas son muy frecuentes.

También hemos oído á algunos marinos quejarse de que las noches que hace luna, ó que debe hacerla según el Almanaque, no se enciendan los faroles del muelle ó por lo menos los que están junto á las mismas escalinatas, pues con la obscuridad, los botes que llegan, suelen chocar con los que están amarrados ó atracados.

Una vez más llamamos la atención de la autoridad ó autoridades á que corresponda, á ver si es posible poner remedio á estos males.»

Ha sido contratada para bailar en el Teatro de la Zarzuela de Madrid la famosa gitana, Soledad Hace, á la que robó hace años un príncipe ruso, con quien hizo un largo viaje.

Parece que está muy bien de dinero y alhajas.

SECCIÓN AMENA

Solución á nuestra adivinanza de ayer.—CADENA.

ADIVINANZA

Yo he visto un cuerpo sin alma dando voces sin cesar puesto al viento y á la calma como el dátil en la palma y en ademán de bailar.

ANÉCDOTAS

Una vieja verde, que no quería ni podía convencerse de los extragos que en el rostro hacen los años, mirándose al espejo, exclamaba con pesar:—Las artes se van perdiendo: ¡cómo que ya no se encuentra un espejo que sea bueno!

Guerra de Cuba

Una carta de Máximo Gómez

En el Gobierno general de la isla hay una carta interesantísima, escrita recientemente por Máximo Gómez á Roloff, titulado ministro de la Guerra insurrecto, en la cual se reflejan impresiones bastantes pesimistas.

Confiesa el primero de los citados cabecillas que desde hace tiempo se encuentra en situación difícil; preocupase solo de los grandes obstáculos creados por la incomunicación con Maceo, y concluye pidiendo pronto é importantes auxilios de las partidas de Oriente de cuya inacción se queja.

Derrota de Zayas en Punta Felipe y Cañada Peña.—Muerte del titulado brigadier Tamayo.

El coronel Molina, hallándose con su columna en los alrededores de Punta Felipe, encontró el retiro en donde se ocultaba el cabecilla Zayas, con fuerzas rebeldes. Al verse sorprendidos, emprendieron éstos la retirada, seguidos por nuestras tropas, que tirotearon su retaguardia, hasta Cañada Peña, declarándose el enemigo en completa dispersión, dejando en el campo dos muertos vistos, varios heridos, un prisionero y apoderándose de multitud de caballos que se veían obligados á abandonar en su precipitada fuga.

La mayor parte de los insurrectos que forman esta partida van á pie y se hallan muy abatidos.

El prisionero refirió que había muerto el titulado brigadier Tamayo, y que ese fué el principal motivo de haber retrocedido á las Villas la gente que mandaba.

Maceo y Quintín Banderas disgustados

Parece confirmarse la noticia de que han surgido grandes divergencias entre Quintín Banderas y Maceo.

Resultado del disgusto entre ambos cabecillas ha sido el revelo de la mayor parte de la oficialidad de Quintín Banderas, sustituyéndola con otra adicta incondicionalmente á Maceo.

A pesar de esto, Quintín Banderas, desobedeciendo las órdenes de Maceo, ha concentrado sus fuerzas en las lomas de Candelaria, y á su alrededor nuestras columnas ocupan posiciones para bloquearle.

Ataque á Fibacoa y á Cabezas.

Los rebeldes han atacado el fuerte que defiende el pueblo de Jibacoa (Jaruco, Habana) habiendo sido rechazados por la enérgica defensa de los 20 soldados de Murcia que lo guarnecían. Los rebeldes huyeron llevando muchos muertos y heridos, y se vengaron incendiando 30 casas.

En la noche del 18 también fué atacado el pueblo de Cabezas. El enemigo fué rechazado con bajas. Nosotros tuvimos un muerto y un herido.

Las operaciones.—Ataque á Cascajal.—
Proyectos contra la trocha.

Unos 300 rebeldes atacaron el poblado de Cascajal, en la provincia de Matanzas, y fueron enérgicamente rechazados por la guarnición, que tuvo seis bajas, siendo numerosas las del enemigo.

Varios grupos han intentado nuevamente romper y pasar la trocha por Artemisa.

Fueron rechazados con bajas. Informes llegados á la Habana aseguran que Antonio Maceo se ha fortificado en posiciones semejantes á las de Cacarájara, en el sitio llamado Las Pozas, en las inmediaciones de Bahía Honda, disponiéndose á efectuar la concentración de las partidas allí y otras por Paila, al mando del cabecilla Bermúdez.

Dícese que para atacar la trocha sólo aguardan los insurrectos la venida de Máximo Gómez y su gente, á fin de intentar una acción combinada los dos jefes á un tiempo.

Todos los trabajos del Estado Mayor general están dedicados á frustrar la acción combinada de Máximo Gómez y Calixto García.

Índice del Boletín Oficial.

DÍA 27 MAYO

Presidencia del Consejo de Ministros.—Dando cuenta que SS. MM. el Rey, la Reina regente (q. D. g.) y Augusta Real familia continúan en la Corte sin novedad en su importante salud.

Ministerio de la Gobernación.—Reales órdenes circulares resolviendo varias consultas dirigidas por algunas Comisiones provinciales.

Ministerio de la Guerra.—Relación de los individuos de la reserva activa que han dejado de presentarse sin causa justificada.

Junta provincial de instrucción pública.—Relación que formula la misma para la provisión en concurso de la escuela pública elemental de niñas de Granadilla.

Fuzgados de partido.—El de Las Palmas publica sentencia mandando que se alce el embargo de las fincas y se dejen á disposición de D. José Pereira de Armas, los frutos y rentas producidos y debidos producir desde las echas de los embargos.

Administración municipal.—Las Alcaldías de Teror y Realejo-bajo anuncian que se hallan terminados los repartimientos de la contribución territorial, y los de Buena Vista y Tacoronte publican la tarifa de los arbitrios extraordinarios sujetos á gravámen.

Fuzgados municipales.—El de Puerto de Cabras pronuncia sentencia condenando á D. Gregorio Quezada Camejo al pago de cierta cantidad.

Dirección de sanidad marítima.—Anuncia que el día 3 de Junio próximo se procederá á la desinfección de los equipajes existentes en el lazareto de esta ciudad.

Lotería nacional.—Prospecto del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 10 de Junio próximo.

Sección marítima

Registro anual y mensual JUNIO 12

- 593-39 Vapor inglés *Solapia*, de Cardiff con carbón mineral para los depósitos de los Sres. Hamilton y C.^a
- 594-40 Vapor inglés *Clan Macnab*, de Liverpool, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió despachado para Cape Town y Delagoa Bay por Cory, Brothers y C.^a
- 595-41 Vapor alemán *Patagonia*, de Santos, Río y Bahía, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió despachado para Lisboa y Hamburgo por Hamilton y C.^a

Registro civil

Junio 12 NACIMIENTOS

- Margarita Hernández y Barbuzano. María Pintado y Martín.
- DEFUNCIONES
- D.^a Ana Briganty y Rodríguez, del Puerto de la Cruz, 71 años, viuda, Las Flores, 18.—Vejez.
- Américo Gómez y Poggi, de esta Capital, 3 meses, Norte, 43.—Bronquitis capilar.
- María del Pino Pérez y Pérez, de Las Palmas, 8 meses, Santa Rita, 14.—Pauparismo orgánico.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Religiosa

Junio 13

- Santo de hoy.**—San Antonio de Padua.
- Santo de mañana.**—San Basilio el Magno. Cuarto creciente el día 18 á las 10 y 56 m. de la mañana en Virgo. Nubes.
- CULTOS PARA MAÑANA
- PARROQUIA MATRIZ
- Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 9; á las oraciones el rosario.
- PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
- Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones cultos al S. Corazón de Jesús.
- IGLESIA DEL PILAR
- Misa rezada á las 7½.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY

Barómetro reducido á cero	763'68
Termómetro á la sombra	25'4
Tensión del vapor	15'0
Humedad relativa	62'6
Viento	N. E.
Fuerza del viento	2.
Cielo: parte cubierta, décimas	1.
Temperatura máxima de ayer	27'8
Id. mínima de anoche	20'7
Estado del mar	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros.	0.

Maiz Cinquantini

Acaba de recibirse una partida superior que se vende á precio cómodo en los almacenes de

Hijos de Juan Yanes, Sol, 6.

AVISO IMPORTANTE

Solo por 15 días

Se halla en esta población por una corta temporada, el conocido fabricante de sellos de cautchú, de Málaga, Antonio Santos, proveedor del Cuerpo de Comunicaciones de España, y durante su estancia ofrece al público sus notables trabajos en sellos de todas clases, así para Comerciantes como para Industriales, Sociedades, Corporaciones, Ayuntamientos y particulares, en los aparatos que se deseen.

Los encargos pueden entregarse á las 24 horas.

Hay sellos fechadores y automáticos y aparatos de bolsillo, como lapiceros, relojes y dijes con sellos.

Los encargos ó avisos se reciben en la calle de la Cruz Verde núm. 20, fonda. (1184)

Venta de un Carruaje

Se vende un precioso coche inglés de dos ruedas, con muy poco uso, por la mitad de su precio.

Darán razón en esta imprenta.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS
Domicilio en Barcelona: Calle Ancha, n.º 64.

CAPITAL DE GARANTÍA
10.000,000 de pesetas.

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 de Diciembre de 1895, Ptas. 100.054,418'75
Siniestros pagados hasta igual fecha, Ptas. 4.596,684'58

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia: Sr. D. Antonio Lecuona.

Inspector de la provincia de Canarias: Sr. D. Francisco Martínez Miranda.

DEPÓSITO DE TABACO
DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS DE LA HABANA

Casa EL BARCO.—Castillo, 86.

CIGARROS

Perfectos—Aromáticos.—Brevas imperiales.—Idem Flor fina.—Idem corrientes.—Idem segunda.—Media regalia.—Veguros.—Londres finos.—Elegantes.—Albertos.—Cilindrados—Conchas.

CIGARRILLOS

La Legitimidad.—La Meridiana.—La Corona.—Henry Clay y otras marcas.

PÉRDIDA

De una perrita canela y negra, que atiene al nombre de *Guachina*. Al que la presente calle de Ferrer, 15, se le gratificará.

CERVEZA INGLESA

Pedid siempre esta riquísima cerveza marca **LA BANDERA**.

De venta: Almacenes de **CRISTÓBAL BEAUTELL**.

parte de la noche; de modo que diréis á vuestro marido que á la hora de costumbre podéis recogeros, como si yo no estuviese aquí, pues no quiero que se me moleste para nada.

A las cinco y media llegó Ovidio. La portera entró á poner la mesa. Los dos cómplices hablaron en inglés.

—Todo está preparado para que la coartada, en caso necesario, sea indiscutible—dijo Pablo Harmant.

—Has hecho perfectamente.

—A las seis comeremos.

—¡All right!...

El industrial extendió sobre su buró varios dibujos de máquinas fingiendo los dos miserables estar muy entretenidos.

—¿A que hora vendrá á buscarte el cochero?—preguntó Soliveaud, siempre en inglés.

—A las doce y media me esperará en el malecón.

—¡Perfectamente!

—La obrera ¿va allí sola ó acompañada?

—Sola, pues los obstáculos que se presentaban han desaparecido como por encanto.

La mujer que preparaba la mesa se retiró. Ovidio sacó un envoltorio de su bolsillo, y lo colocó sobre la mesa.

—¿Qué te parece esta chuchería?—dijo, llamando la atención de Garaud.

Aquella *chuchería* era el cuchillo que había comprado en el malecón Bourbon. Santiago Garaud, á pesar de lo desalmado que era, no pudo menos de estremecerse.

—Con este *juguete* se podría sangrar un buey. ¡Tu hija hará de mi el santo de su devoción!!!

Al dar las seis llamaron á la puerta.

—¡Entrad!—dijo el industrial.

Un camarero del restaurant llevaba la comida en un gran cesto.

guís á la maestra que me envíe una caja grande para llevar el vestido.

—Se lo diré. Adiós, y hasta la vista.

—Id con Dios, señorita Amanda, y dispensadme que no os acompañe hasta la puerta.

Amanda ni aun contestó á esta muestra de cortesía de su compañera, y bajó las escaleras tan de prisa como las había subido.

Aquella vez Ovidio no había pasado el tiempo esperando en un rincón del carruaje, sino que, al ir á apearse Amanda, él la precedió y le dió la mano galantemente. No lo había hecho por urbanidad, sino porque deseaba dar un pretexto á lo que se proponía hacer al bajar del coche. Con la vista de lince que sabemos tenía, había visto al lado del portal una tienda de cuchillos y tijeras, y se proponía aprovechar el tiempo en proveerse de un arma que le era necesaria para llevar á cabo su criminal designio.

XXXIV

—He aquí lo que necesito—se dijo Ovidio, apeándose del coche y entrando en la tienda.

—¿Qué se os ofrece, caballero?—le preguntó una señora que había en el despacho.

—Quisiera un cuchillo por el estilo de los que tienen los carniceros para deshuesar.

—Aquí los tenéis de fabricación especial, y os garantizo su solidez.

Ovidio miró con atención la hoja.

—¿Qué precio tiene?

—Dos francos setenta y cinco céntimos.

—Me conviene; tened la bondad de envolverlo.

La vendedora le puso un pedazo de corcho en la punta, le

**The New Zealand Shipping C.^{os}**
VAPORES CORREOS INGLESESPARA PLYMOUTH Y LONDRES
saldrá de este puerto el 20 de Junio, el hermoso vapor**KAIKOURA**

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HAMILTON Y C.^a**The Union Steam Ship Company's**PARA MADERA Y SOUTHAMPTON
El hermoso vapor**GAUL**

saldrá el día 21 de Junio.

Admite 1 pasajero de 1.^a clase y 12 de 2.^a

Tiene hueco para 300 toneladas de carga.

Agentes, HAMILTON Y C.^a**COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE**

PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y COSTA RICA

Saldrá de este puerto el 15 de Junio el hermoso vapor

ALEXANDRE BIXIO

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON FRÈRES.

**CHARGEURS RÉUNIS**

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA AMBERES Y HAVRE

Saldrá el 14 de Junio el magnífico vapor

PARANAGUA

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El grandioso y rápido vapor

URUGUAY

saldrá de este puerto el día 19 de Junio.

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El magnífico vapor

CONCORDIA

saldrá el día 30 de Junio.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON HERMANOS.

**SOCIÉTÉ GÉNÉRALE**
Transports Maritimes à VapeurPara Dakar, Santos, Rio Janeiro, Montevideo
y Buenos Aires

El magnífico vapor francés

LES ALPES

saldrá de este puerto el día 16 de Junio de 1896.

Admite carga y pasajeros.

También admite familias de trabajadores, gratis, para el Brasil.

Agentes,
HIJOS DE JUAN YANES.**Forwood Brothers & Co's**

LINE OF STEAMERS

PARA LONDRES

(Via Madeira)

Según telegrama recibido, se espera en este puerto el magnífico vapor

TELDE

el día 22 de Junio.

Admite pasajeros y carga.

Agente,
HY WOLFSON

NOTA.—Se suplica á los señores embarcadores, avisen con la anticipación debida el hueco que desean se les reserve para este vapor.

**GEORGE THOMPSON & C.^{os}**

PARA LONDRES

El hermoso y rápido vapor

NINEVEH

saldrá de este puerto el día 17 del corriente.

Admite 70 pasajeros.

Tiene hueco para 100 toneladas de carga.

Agentes, HAMILTON Y C.^a**LA VELOCE**

NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE

PARA GÉNOVA

El vapor de gran marcha

Citta di Génova

saldrá del 19 al 21 de Junio.

Admite pasajeros y carga.

Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.

**Compagnie de Navigation**

Marocaine et Armenienne

N. Paquet & C.^e

El vapor francés

MEURTHE

saldrá de este puerto el día 20 de Junio de 1896, para

Mogador, Casablanca, Mazagán,
Tánger, Gibraltar y Marsella.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES

**LA COMPAÑÍA FABRIL**
"SINGER"

Todos los modelos con los últimos adelantos introducidos hasta el día á ptas. 2'50 semanales.

Especialidad en máquinas para calzado y sastrería.

Garantía ilimitada como lo hemos demostrado en mas de 25 años que llevamos establecidos.

37, Castillo, 37
SANTA CRUZ DE TENERIFE

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

PAPEL DE HILO blanco, y rayado horizontal y vertical, se halla de venta en la imprenta de este periódico.

envolvió en un grueso papel y lo entregó al comprador, que salió de la tienda, volviendo á subir al coche. Sin reparar en la dirección que había tomado su cliente, la vendedora inscribió en su libro de ventas: Un cuchillo de cocina, 2'75 fr., y no pensó más en ello. Hacía dos minutos que el dijonés había vuelto á instalarse en el coche, cuando Amanda apareció. Ovidio le ofreció la mano para ayudarla á subir, y dijo al cochero:

—Al restaurant de la *Tour-d' Argent*.

Y dirigiéndose á la joven continuó:

—¿Sabéis ya lo que deseábais, paloma mía?

—Sí.

—¿Estará el vestido para mañana?—¿Tendréis que acompañarla?

—No, porque le he contado un cuento. Le he dicho que la maestra me necesitaba, y consiente en ir sola á la Garenne de Colombes.

Al oír lo que precede Ovidio se estremeció, y una sonrisa diabólica se dibujó en sus labios. Con aquella disposición de su amiga, el único obstáculo que se presentaba para ejecutar su proyecto desaparecía. Yendo Lucía sola á entregar el vestido, su acción se simplificaba ventajosamente.

—¡Tanto mejor!—exclamó.—Así comeremos juntos.

—Podemos comer más temprano y fuera de París si queréis, pues tengo que ir á Saint-Mandé á llevar unas muestras. Me acompañaréis y comeremos en el campo.

—¡Iremos, tortolita! Habéis tenido una idea feliz.

Al día siguiente, á la hora de costumbre, Amanda llegó al obrador, dió cuenta á la señora Agustina desu visita á Lucía, añadiendo que la joven pedía tan sólo una caja para llevar el vestido. La maestra envió inmediatamente á Lucía lo que pedía. A las once y media Amanda bajó para almorzar. Al pasar junto á la portera ésta le dijo:

—Aquí tenéis una carta, señorita. La acaba de traer un demandero.

La joven rompió el sobre y sacó una hoja de papel que contenía las líneas siguientes:

Un asunto imprevisto me obliga á salir ahora mismo para Fontainebleau. No volveré hasta mañana.

Os esperaré para almorzar. ¡No me olvidéis!

Cubre de besos vuestras manitas,

ARNOLDO.

Amanda estrujó con coraje la carta.

—¡Qué fastidio!—murmuró.—¡Yo que quería ir á comer esta noche al restaurant *Porte Jaune!*

* * *

Pablo Harmant, ó más bien Santiago Garaud, al salir por la mañana dijo á María que, teniendo que pasar gran parte del día con un ingeniero inglés, no le esperase para almorzar ni comer. Al llegar á Courbevoie, Harmant dijo al cochero:

—A la media noche me esperaréis aquí, enfrente de la puerta. Es inútil que llaméis. Cuando concluya mis quehaceres saldré.

Santiago entró en el restaurant donde solía almorzar cuando salía temprano de su casa, y dió orden para que le llevaran á las seis en punto la comida para dos personas.

Cuando entró en la fábrica preguntó á la portera que si se había fijado en un caballero que había ido á buscarle el día anterior á eso de las seis.

—Si Señor—repuso la mujer

—Pues esta noche á la misma hora volverá; le conduciréis á mi despacho, en donde tendréis cuidado de preparar una mesa con dos cubiertos. Traerán la comida del restaurant. Ese caballero es un ingeniero, y tenemos que trabajar gran